

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Durante un viaje de mi mujer a un congreso apareció mi cuñada lesbiana y me pidió que le enseñara el arte de amar

Relato:

Mi cuñada no es ni guapa ni fea .
Se parece a mi mujer pero el hecho de ser lesbiana le pone un puntito de morbosidad.
Nunca se me ha ocurrido insinuarle ni poco ni mucho ni tampoco un pequeño pellizco.
Por eso su petición me pareció sorprendente .
Hablamos largo rato , me habló de sus rollos porque no tiene pareja y sí amigas grupales.
A ella el morbo le pone que yo sea familiar y que además quiere saber qué se siente con un pene de verdad.
Convinimos que previamente debíamos excitarnos con la vista y nos desnudamos .
El repaso fue general. Sus tetas eran parecidas a las de mi mujer y su culo un poco más gordito .
Su lencería para mi gusto era horrible , llena de colores y nada sofisticada.
El tacto nos llevóa a adentrarnos un poco más y accedimos a nuestras partes íntimas .
Acarició mi pene con veneración y lo puso bien tieso . Lo acercó a su boca y lo lamió.
No contenta con lamerlo , quiso emborracharse de sexo con el pene.
Y a cambio me ofreció su vulva en un magnífico 69 .
Nos comimos todo y una vez saciados se subió a mi grupa y cabalgamos .
No se cansaba , yo le tocaba las tetas y ella comenzó a lamer mis pezones . Mi mujer nunca lo había hecho y me supo a gloria.
Cebada como estaba en comerme todo siguió con mis axilas , mis lomos y todo mi cuerpo.
Tuvo un detalle especial en el perineo que me supo a gloria.
Como remate final quiso probar el sabor del semen e introdujo mi pene hasta hacerlo estallar.
Fue entonces cuando nos dimos un cálido beso con mi propio semen.
Nos relajamos , dormimos y nos dimos una segunda oportunidad.
Su dulzura empezó anotarse entonces y me hizo ver las estrellas con el placer .
Una vez saciada su curiosidad me comentó que sí está claro que le gustan las mujeres pero que había experimentado una relación carnal morbosa y era su pasión escondida.